



Crecimiento bajo, pero resiliente

En 2025, la economía mexicana mostró una sorprendente fortaleza frente a la incertidumbre derivada de los aranceles estadounidenses, en parte, gracias al adelanto de las exportaciones y a un amplio programa de transferencias sociales. Se prevé que la actividad económica se acelere ligeramente en 2026, desde una base baja, a medida que haya mayor claridad en materia comercial. Además, el Mundial de Fútbol aportará un impulso temporal adicional. No obstante, se proyecta que el crecimiento permanezca por debajo de su tendencia el próximo año.

El crecimiento del PIB en 2025 se estima en torno al 0,4%, el nivel más bajo desde 2020. El desempeño fue mejor de lo previsto en los primeros meses del año, impulsado por las exportaciones, ya que se adelantaron compras ante la expectativa de subida en los aranceles en EE.UU. Sin embargo, en la segunda mitad del año el crecimiento del PIB se moderó conforme se normalizaron los flujos comerciales, a la vez que la débil creación de empleo y el endurecimiento de las condiciones de acceso al crédito bancario pesaron sobre la economía. En 2026, México se beneficiará de un crecimiento algo mayor en EE.UU. (con mucho, su principal socio comercial), de tipos de interés más bajos y del impulso puntual derivado del mundial de fútbol. Proyectamos un crecimiento del PIB del 1,0% en 2026 y del 2,0% en 2027.

La inflación se ha beneficiado de una demanda interna relativamente débil. La inflación durante la mayor parte del último año se mantuvo entre 3,5% y 4,5%, principalmente por la volatilidad en los precios agrícolas. Estos niveles son muy inferiores al pico cercano al 9,0% registrado a finales de 2022. Mientras tanto, la inflación subyacente anual se ha estabilizado ligeramente por encima del límite superior del rango objetivo del banco central (4%), debido a que la desinflación de servicios ha sido limitada. Se prevé que la inflación general y la subyacente converjan gradualmente hacia una tasa de largo plazo del 4,0% en los próximos trimestres. Desde la perspectiva de política monetaria, la mayor parte del ciclo de relajación, iniciado a comienzos de 2024, ya habría quedado atrás, y se estima que el tipo de interés oficial se estabilice en torno al 7,0%.

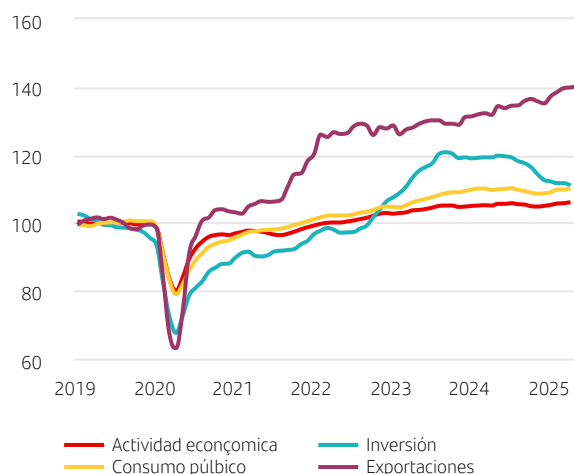
En el terreno fiscal, el programa de consolidación anunciado para 2025 se ha ejecutado en gran medida según lo previsto, y plantea nueva reducción adicional del déficit fiscal en 2026. En los últimos trimestres, el gobierno ha recortado gastos para compensar la debilidad de los ingresos, sobre todo a costa de la inversión pública en infraestructura. De cara a 2026, se prevén modificaciones en regímenes tributarios específicos para ampliar las bases imponibles. El gobierno mantiene un compromiso firme con la prudencia fiscal, algo que los mercados financieros y las agencias de calificación ya han incorporado en gran medida.

México

Las cuentas externas de México siguen mostrando desequilibrios limitados. Se proyecta que el déficit por cuenta corriente se mantenga por debajo del 1,0% del PIB en 2026. En los últimos trimestres, la moderación de las remesas desde el exterior fue más que compensada por la mejoría del saldo comercial, que pasó de un pequeño déficit a un superávit, impulsado por la fortaleza de las exportaciones manufactureras y la debilidad de las importaciones de bienes de capital. El déficit por cuenta corriente equivale a un tercio de las entradas netas de inversión extranjera directa, lo que deja a México con una vulnerabilidad mínima ante flujos de capital volátiles. Esto ayuda a explicar la resiliencia del peso mexicano.

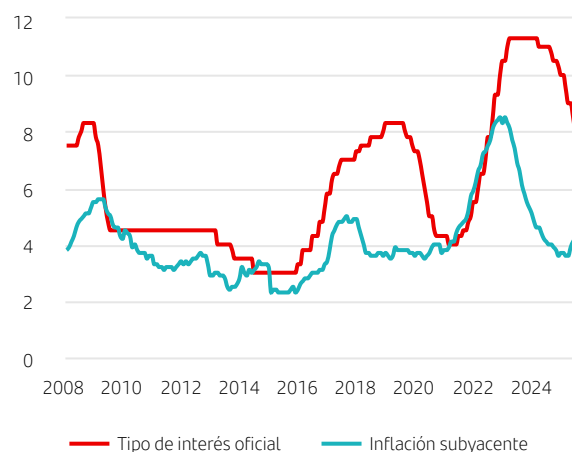
La economía mexicana es muy abierta y dependiente de Estados Unidos, destino de más del 80% de sus exportaciones. En este contexto, la reconfiguración de las cadenas globales de suministro plantea riesgos, pero también oportunidades: desde el inicio de las tensiones comerciales entre EE.UU. y China en 2017, la cuota de México en las importaciones estadounidenses ha aumentado. La actual escalada podría fortalecer aún más la integración norteamericana. Para aprovechar plenamente estas oportunidades, México debe mejorar el capital humano, la infraestructura y el marco legal, pilares para sostener un crecimiento de largo plazo sólido y equilibrado.

México: Las exportaciones han sido el motor del crecimiento económico (2019=100)



Fuente: INEGI.

México: Pese a la bajada de tipos de interés, el tipo de interés oficial sigue muy por encima de la inflación (% variación anual)



Fuentes: INEGI y Banco de México (Banxico)

Previsiones macroeconómicas

	2025	2026	2027
Crecimiento del PIB (%)	0,4	1,0	2,0
Tasa de desempleo	2,8	3,5	3,8
Inflación (IPC)	4,0	3,9	4,0

Fuente: Servicio de Estudios Banco Santander.